

PRESENTACIÓN

En los últimos años, los cambios sociales se están produciendo a un ritmo vertiginoso donde el contexto se aleja cada vez más del pasado, desechando tradiciones y construyendo un futuro basado en el tratamiento de la información y el uso de la tecnología, con todo lo que ello conlleva. Apenas “la cultura moderna líquida ya no se concibe a sí misma como una cultura de aprendizaje por acumulación... ahora parece, más bien, una cultura de desvinculación, discontinuidad y olvido” (Bauman, 2005, p. 83).

Estos cambios suponen el surgimiento de nuevos escenarios donde a veces espacio y tiempo no son lineales, traducándose en nuevos retos formativos y de ocio tanto para los jóvenes vulnerables como para los profesionales y las instituciones que les atienden. De esta manera, procesos como: la globalización; el incremento de personas con diversidad funcional; el debilitamiento de la red primaria de atención junto con el creciente individualismo social; las migraciones; la evolución de la tecnología dentro de la *Sociedad de la Información y del Conocimiento*; así como, los déficits de la economía y sus crisis -que inciden sobre la desestructuración del empleo y el empeoramiento de las condiciones laborales- que hacen que los jóvenes estén más expuestos a la vulnerabilidad y precariedad frente a otros colectivos y grupos de edad (Rodríguez, De-Juanas y González, 2016); traen consigo nuevas exigencias y aprendizajes que son necesarios adquirir para

interaccionar adecuadamente en cualquiera que sea el contexto (García-Castilla y Meneses, 2009, pp. 346-347).

En este sentido, diferentes organismos nacionales e internacionales (European Commission, 2005) están mostrando un especial interés por observar la situación en la que se encuentran nuestros jóvenes en las sociedades avanzadas, impulsando a través de la Estrategia para Jóvenes Europeos 2010-2018, la programación de medidas para crear más y mejores oportunidades para esta población en materia de educación y empleo, además de favorecer la inclusión social mediante la promoción de una ciudadanía activa y la solidaridad entre los jóvenes (Boetzelen, 2010).

Todo ello ocurre en un momento en el que se ha producido un desplazamiento social y en el que se ha puesto en cuestionamiento la educación que reciben, sus prácticas de ocio y el empleo de su tiempo libre ante la crisis económica y social de los últimos años (Pérez y De-Juanas, 2014; INE, 2017).

Ante estos cambios, han surgido nuevos retos y dificultades sociales diferenciados de aquellos a los que se enfrentaban los jóvenes apenas diez años atrás. Así, las nuevas generaciones juveniles han de vivir en un mundo en el que aquellos que estudian deben compaginarlo con otras actividades, y los que trabajan suelen hacerlo en más horas y con escasa protección social. También, es un mundo en el que predomina la aceleración social,

la interacción virtual y en el que cada vez menos personas pueden vivir sin mirar permanentemente la pantalla de sus teléfonos móviles 'inteligentes' (Melendro, García-Castilla, y Goig, 2016). De hecho, se antoja complicado, comprender la actualidad social sin asimilar que las *Tecnologías de la Información y de la Comunicación* llegaron para quedarse y afianzarse como elementos imprescindibles para el desarrollo social, especialmente en los procesos socializadores juveniles, desde un enfoque positivo y resiliente fundamentado en políticas y programas de prevención y protección (Haenens, Vandoninck, & Donoso, 2013); además de emplear su potencial como mecanismo de empoderamiento (Vaquero, 2013).

Paralelamente, es un mundo en el que, ante la deriva medioambiental, se realizan esfuerzos para que los ciudadanos se desenvuelvan en espacios saludables, y se realicen actividades que les ayuden a encontrar un bienestar físico, psicológico y social (Murga-Menoyo y Novo, 2017; Caride, 2017). La institución familiar también se está transformando como reflejo de la sociedad, así como las relaciones internas que en ella se producen, pero sin dejar de ocupar un lugar diferencial en la socialización y la formación integral de los jóvenes (Agate, Zabriskie, Agate, y Poff, 2009; Caballo, Gradaille, y Merelas, 2012; Ruiz-Corbella y De-Juanas, 2013; Valdemoros-San Emeterio, Ponce de León, Sanz, y Caride, 2014; Doistua, Lázaro, y Bru, 2017).

Todas estas condiciones están afectando al tiempo libre de los jóvenes y en el modo en que lo afrontan en relación con otros o en soledad (Cuenca y Goytía, 2012; Caride, 2012; De-Juanas y Fernández-García, 2015). Conscientes de estos enormes desafíos, propios de nuestro contexto singular del siglo XXI, entendemos que es preciso comprender que esta realidad tiene un mayor impacto en aquellos jóvenes menos preparados, más vulnerables o en riesgo de poder estarlo (Kaztman, 2000). Un elemento que preocupa al colectivo de profesionales e investigadores que trabajan con los jóvenes en dificultad social tiene que ver con la formación y el capital cultural del que disponen para transformar adecuadamente la información que reciben, es decir, una capacidad primordial en la era digital (Lugo, 2015). Por tanto, este monográfico ha sido concebido para abordar esta temática desde una sensibilidad especial y una preocupación integral por plasmar una realidad que afecta a muchos jóvenes en esta situación, y que pasaría a ser invisible, en este caso, de no ser por el esfuerzo que han realizado los autores de los artículos que aquí se presentan. Asimismo, la educación y el ocio de los jóvenes más vulnerables también tiene un impacto social

considerable (Caballo, Varela, y Nájera, 2017; Cuenca y Madariaga, 2017; Monteagudo, Ahedo, y Ponce de León, 2017), mucho más de lo que cualquier lector podría siquiera pensar; dado que esta población se encuentra en un potencial riesgo de exclusión social. Frente a estas situaciones, consideramos que la oportunidad de cambio supone afrontar con seriedad qué hacen y cómo utilizan el tiempo libre del que disponen estos jóvenes para, posteriormente, analizar la situación y tomar determinaciones que permitan el desarrollo de intervenciones socioeducativas eficaces.

Por todo ello, en este número de **Pedagogía Social Revista Interuniversitaria**, se reúnen siete contribuciones originales sobre educación y ocio de los jóvenes vulnerables. El proyecto del monográfico nace un lustro atrás y se ha ido labrando con un estilo muy definido como resultado de la investigación conjunta entre varios grupos de investigadores pertenecientes a varias universidades españolas¹, y en colaboración con otros investigadores extranjeros. La concatenación de aportaciones que aquí se presentan ha necesitado de un gran número de reuniones y esfuerzos conjuntos para que pudiera llevarse a buen puerto. Todos los artículos del monográfico presentan resultados de trabajos empíricos sobre la práctica del ocio de este colectivo, y son de interés para los educadores sociales. Si bien, consideramos que el contenido de estos artículos también tiene un especial magnetismo para todo el público que pretenda acercarse a la temática abordada, incluso para aquellos que la desconocen desde el punto de vista científico, pero que muestran una disposición favorable a conocer la realidad social de los jóvenes más vulnerables o de aquellos que tienen un mayor riesgo de llegar a serlo.

Para comenzar, se presentan dos artículos que giran sobre la idea de la práctica del ocio de los jóvenes vulnerables y de los beneficios que suponen para esta población. El primero de ellos, titulado "Preferencias, renuncias y oportunidades en la práctica de ocio de los jóvenes vulnerables", está escrito por los profesores Francisco Javier García-Castilla y Miguel Melendro Estefanía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en colaboración con la profesora Catherine Blaya de la Haute École Pédagogique du Canton de Vaud (Suiza). Los autores hacen un estudio minucioso -mediante un cuestionario sobre el tiempo de ocio- de las preferencias, renuncias a su entretenimiento y oportunidades de ocio de más de seiscientos jóvenes españoles considerados como vulnerables con edades comprendidas entre los dieciséis y los dieciocho años. Los autores apuntan que la falta de recursos y las relaciones sociales afectan a la práctica de ocio de estos jóvenes

y subrayan la pobreza de ocio como un rasgo que caracteriza la situación por la que atraviesa este colectivo.

El segundo artículo de Ángela L. de Valenzuela Bandín, José Antonio Caride Gómez y Rita Gradañlle Pernas de la Universidad de Santiago de Compostela lleva por título “Las prácticas de ocio y su educación en los procesos de inclusión social: Un estudio comparado con jóvenes tutelados y (ex) tutelados en Cataluña, Galicia y Madrid”, Realizan una interesante aportación sobre las prácticas de ocio que tienen más protagonismo en la vida de los jóvenes tutelados o extutelados de Cataluña, Galicia y Madrid. El trabajo es resultado de la tesis doctoral “Los tiempos de ocio en la vida cotidiana de la juventud en situación de riesgo y dificultad social: problemáticas específicas y alternativas pedagógico-sociales”. Se basa en un muestreo intencional a partir de las referencias obtenidas de la Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos (FEPA). Los autores utilizaron un instrumento elaborado *ad hoc* que fue aplicado a cerca de ciento cincuenta jóvenes con edades comprendidas entre los dieciséis y los veintiún años de edad. Los resultados del trabajo inciden en las posibilidades y limitaciones que ofrecen las prácticas de ocio en los procesos de inclusión social; así como en la necesidad de promover iniciativas socioeducativas con estos jóvenes.

Tras estos primeros artículos, se revelan otros dos trabajos relacionados con la actividad física y deportiva en los jóvenes vulnerables. El primero de ellos se titula “Ocio deportivo en jóvenes potencialmente vulnerables: beneficios percibidos y organización de la práctica”, cuyos autores, Raúl Fragüela Vale de la Universidad de la Coruña, Ángel De-Juanas Oliva de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Ricardo Franco Lima de la Escuela Superior de Deporte y Ocio de la Universidad de Melgaço (Portugal), son conscientes del enorme potencial educativo y socializador de la práctica deportiva. Presentan los resultados de una investigación de tipo cuantitativo que tuvo como principal objetivo describir los hábitos de ocio de los jóvenes en riesgo de vulnerabilidad y de aquellos que no están en esta situación. Para ello, se aplicó un cuestionario a cerca de dos mil setecientos jóvenes españoles, de los cuáles setecientos ochenta y cinco fueron considerados como participantes en riesgo de vulnerabilidad. Los resultados hallados por los autores, sostienen que los jóvenes en riesgo de vulnerabilidad manifiestan hábitos menos activos que los no están en esta situación. A su vez, se advierte que los jóvenes más vulnerables perciben menos beneficios de la práctica de ocio deportivo, lo que podría suponer la necesidad de aplicar actuaciones

socioeducativas estructuradas para promocionar la práctica de ocio deportivo entre estos jóvenes.

El segundo trabajo, bajo el título “Tiempos dedicados al ocio físico-deportivo y perspectivas temporales: (re)velando vulnerabilidades”, también se centra en la actividad física en el ocio juvenil. Lo presentan Nuria Codina Mata y José Vicente Pestana Montesinos de la Universidad de Barcelona, junto con Ana Ponce de León Elizondo de la Universidad de La Rioja. Los autores fundamentan su estudio en la influencia que ejerce el tiempo dedicado al ocio físico-deportivo junto con los beneficios que experimentan y a la perspectiva temporal, en una muestra cercana a ciento cincuenta jóvenes con edades comprendidas entre los dieciocho y los veinticuatro años. Para la realización de este trabajo, aplicaron dos pruebas. La primera, un cuestionario sobre la estructura y características del *Presupuesto de Tiempo* elaborado *ad hoc* a partir de las aportaciones de Neulinger, además de las adaptaciones que ya habían realizado con anterioridad los autores en otros estudios. La segunda prueba, fue el *Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo* adaptado por Díaz-Morales a la población española en 2006. Los resultados del estudio han puesto de manifiesto relaciones entre las variables tratadas en ambas pruebas y la experiencia de ocio físico-deportivo. Los autores destacan una mayor vulnerabilidad en las chicas que en los chicos respecto a la práctica del ocio deportivo.

Después de estos cuatro artículos, se presenta el quinto que centra su interés en las actividades de ocio juvenil y su presencia en las redes sociales. Lleva por título “Actividades de ocio y su presencia en las redes sociales en jóvenes potencialmente vulnerables”, y está escrito por Rosa Ana Alonso Ruíz y M. Ángeles Valdemoros-San Emeterio de la Universidad de La Rioja junto con Nuria Codina Mata de la Universidad de Barcelona. Este trabajo refleja con acierto la importancia de la alfabetización digital, así como la presencia y difusión en las redes sociales de las actividades de ocio de un colectivo de jóvenes españoles potencialmente vulnerable, relacionándolo con distintas variables sociodemográficas. El estudio parte de una propuesta de investigación cuantitativa llevada a cabo con una muestra de ciento cuarenta jóvenes con edades comprendidas entre los diecisiete y los dieciocho años de edad. Se aplicó un cuestionario elaborado *ad hoc* y se realizaron análisis descriptivos e inferenciales. Los autores ponen énfasis en que más de la mitad de los jóvenes participantes difunden sus actividades de ocio en las redes sociales. A su vez, son los jóvenes del norte y centro de España aquellos que más comunican en las redes sociales las actividades físicas y los

jóvenes del levante los que más comparten experiencias culturales. El artículo termina con una exposición bien razonada sobre las claves que sirven para optimizar la educación del ocio digital de esta población.

A continuación, otro de los grandes alicientes de este monográfico es el sexto artículo de este número: “El ocio de los jóvenes vulnerables: importancia, satisfacción y autogestión”, escrito por los profesores Ana Eva Rodríguez Bravo de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ángel Luis González Olivares de la Universidad de Castilla La Mancha y Fernando López Noguero de la Universidad Pablo de Olavide. Este trabajo constituye un acercamiento al lector de una de las cuestiones que más repercusión tiene para los jóvenes: La importancia percibida de su actividad de ocio, la satisfacción que les supone y la autogestión que realizan de la misma. El punto de partida de este trabajo, y que los autores nos recuerdan desde el principio, es que es primordial analizar si la valoración que hacen los jóvenes vulnerables de su experiencia de ocio difiere de la de los jóvenes no vulnerables. Para ello, los autores realizan un estudio cuantitativo con cerca de dos mil setecientos participantes, de los que casi ochocientos fueron considerados en situación de vulnerabilidad frente al resto. Los resultados del trabajo permiten comprobar que los jóvenes vulnerables otorgan una gran importancia a su actividad de ocio y se sienten satisfechos con ella. A su vez, un dato revelador de este trabajo es que se detecta que los jóvenes vulnerables dan menos importancia a su

actividad de ocio que los jóvenes que no están en situación de vulnerabilidad.

Finalmente, cierra el monográfico el artículo “La práctica profesional de los agentes sociales en materia de ocio juvenil: estrategias para la intervención”, redactado por Fátima Poza Vilches de la Universidad de Granada, Ana Fernández García de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y João Paulo Ferreira Delgado del Instituto Politécnico do Porto (Portugal). Este artículo destaca por centrarse en los profesionales que trabajan en materia de ocio con los jóvenes vulnerables. Los autores abordan, desde un marco metodológico centrado en la investigación cualitativa, el análisis de treinta y cuatro experiencias profesionales en el ámbito del ocio juvenil en España. El trabajo comienza con una revisión sobre la práctica profesional de los agentes sociales que trabajan en el ámbito del ocio y de la juventud. Posteriormente, los autores presentan la metodología de investigación y la técnica de cuestionario abierto que han utilizado para la recolección de datos con estos agentes sociales que presentaron una edad comprendida entre los veintiséis y los cincuenta y cinco años. Todos ellos con una amplia formación y una experiencia profesional que superaba los seis años, y en algunos casos llegaba incluso a los 20 años. Los hallazgos del estudio permiten a los autores aportar nuevos enfoques y ámbitos de interés para la intervención socioeducativa desde el ocio y dirigido hacia los jóvenes vulnerables. Fundamentalmente identifican ocho indicadores que sirven como referencia para generar estrategias de intervención.

Referencias

- Agate, J. R., Zabriskie, R. B., Agate, S.T., & Poff, R. (2009). Family Leisure Satisfaction and Satisfaction with Family Life. *Journal of Leisure Research*, 41, 2, 205-223.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Barcelona: Ed. Paidós.
- Boetzelen, P. (2010). Current tendencies and models in European youth policies and their implications for young people's agency. *Congreso Internacional Jóvenes construyendo mundos*. Madrid, 14 y 15 de octubre de 2010 (UNED, INJUVE, FAD, Fundación Carolina).
- Caballo, B., Gradaílle, R., & Merelas, T. (2012). Servicios socioeducativos y corresponsabilidad en la conciliación de los tiempos familiares. Situación de la infancia en la Galicia urbana. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, 179-202. doi: 10.7179/PSRI_2012.20.5.
- Caballo, M. B., Varela, L., & Nájera, E. M. (2017). El ocio de los jóvenes en España. Una aproximación a sus prácticas y barreras. *Obets 12(Extra 1)*, 43-64. doi: 10.14198/OBETS2017.12.1.11.
- Caride, J. A. (2017). Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario. *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, 29(1), 245-272. doi: 10.14201/teoredu2017291245272.
- Caride, J.A. (2012). Lo que el tiempo educa: el ocio como construcción pedagógica y social. *Arbor*, 188, 301-313. doi: 10.3989/arbor.2012.754n2004.
- Cuenca, J., & Madariaga, A. (2017). Ocio y desarrollo juvenil. *Obets 12(Extra 1)*, 17-20. doi: 10.14198/OBETS2017.12.1.09.
- Cuenca, M., & Goytia, A. (2012). Ocio experiencial: antecedentes y características. *Arbor*, 188, 265-281. doi: 10.3989/arbor.2012.754n2001.
- De-Juanas, A., & Fernández-García, A. (Coords.) (2015). *Pedagogía Social, universidad y sociedad*. Madrid: UNED.

- Doistua, J., Lázaro, Y., & Bru, C. (2017). La experiencia de ocio en familia de jóvenes estudiantes de enseñanza secundaria postobligatoria. *Obets* 12(Extra 1), 81-102. doi: 10.14198/OBETS2017.12.1.13.
- European Commission (2005). *Annex 1 of Presidency Conclusions of the European Council, Brussels, 2-23.3.2005 (7619/05) (Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities)*. Ver http://www.consilium.europa.eu/ueDocs/cms_Data/docs/pressdata/en/ec/84335.pdf (Consultado el 12.IV.2015).
- García-Castilla, F.J., & Meneses, C. (2009). *Ámbitos de Intervención en Trabajo Social*. En: Fernández, (coord.). *Fundamentos del trabajo social*. Madrid: Alianza editorial.
- Haenens, L., Vandoninck, S., & Donoso, V. (2013). *How to cope and build online resilience?*. Ver <http://eprints.lse.ac.uk/48115/> (Consultado el 30.IV.2015).
- INE (2017). Indicadores de calidad de vida. Dimensión 5. Ocio y relaciones sociales. Madrid: INE. Disponible en: <http://www.ine.es/ss/Satellite?c=Page&cid=1259947314645&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&L=0#>.
- Katzman, R. (2000). Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social, en BID-Banco Mundial-CEPAL-IDEA, *La medición de la pobreza: métodos y aplicaciones* (Santiago de Chile, CEPAL) pp. 275-301.
- Lugo, T. (2015). *Las Políticas TIC en América Latina: prioridad de las agendas educativas*. *Red Latinoamericana de Portales Educativos*. Ver <http://www.relpe.org/las-politicas-tic-en-america-latina-prioridad-de-las-agendas-educativas/> (Consultado el 28.IV.2015).
- Melendro, M., García Castilla, F.J., & Goig, R. (2016). El uso de las TIC en el ocio y la formación de los jóvenes vulnerables. *Revista Española de Pedagogía*, 74(263), 71-89.
- Monteagudo, M. J., Ahedo, R., & Ponce de León, A. (2017). *Obets* 12(Extra 1), 177-202. doi: 10.14198/OBETS2017.12.1.17.
- Monteagudo, M. J. & Cuenca, M. (2012). Los itinerarios de ocio desde la investigación: tendencias, retos y aportaciones. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, 103-135. doi: /10.7179/PSRI.
- Murga-Menoyo, M. Á., & Novo, M. (2017). Sostenibilidad, desarrollo <<global>> y ciudadanía planetaria. Referentes de una Pedagogía para el desarrollo sostenible. *Teoría de la Educación. Revista interuniversitaria*, 29(1), 55-78. doi: 10.3989/arbor.2014.770n6013.
- Pérez, G., & De-Juanas, A. (Coords.) (2014). *Educación y jóvenes en tiempos de cambio*. Madrid: UNED.
- Rodríguez, A.E., De-Juanas, A., & González, A.L. (2016). Atribuciones de los jóvenes en situación de vulnerabilidad social sobre los beneficios del estudio y la inserción laboral. *Revista Española de Pedagogía*, 74(263), 109-126.
- Ruiz-Corbella, M., & De-Juanas, A. (2013). Redes sociales identidad y adolescencia: nuevos retos educativos para la familia. *Estudios sobre Educación* 25, 95-113.
- Valdemoros-San Emeterio, M. A., Ponce de León, A., Sanz, E., & Caride, J.A. (2014). La influencia de la familia en el ocio físico-deportivo juvenil: nuevas perspectivas para la reflexión y la acción. *Arbor*, 190(770), a192. doi: 10.3989/arbor.2014.770n6013.
- Vaquero, E. (2013). *Estudio sobre la resiliencia y las competencias digitales de los jóvenes adolescentes en situación de riesgo de exclusión social*. Departamento de Pedagogía y Psicología. Universidad de Lleida, Junio (Tesis doctoral).

Nota

- ¹ La red de universidades españolas se vincula al proyecto de investigación "De los tiempos educativos a los tiempos sociales: «La construcción cotidiana de la condición juvenil en una sociedad de redes. Problemáticas específicas y alternativas pedagógico-sociales» (proyecto coordinado EDU2012-39080-CO7-00), cofinanciado en el marco del Plan Nacional I+D+i con cargo a una ayuda del Ministerio de Economía y Competitividad, y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER, 2007-2013).

Ángel De-Juanas Oliva y Francisco Javier García-Castilla

